

Se estrena una obra sobre el cuerpo, la vida, la pobreza y la esperanza

El grupo que reclutó Paco Giménez en torno de la obra de Pier Paolo Pasolini pone en escena "Pintó Sodoma" en La Cochera.

"Si esto sale bien, es por todos, si sale mal, es mi responsabilidad", dice el director.



Reunidos. El tono incursiona en el planteo poético, dice Paco Giménez sobre la obra. (GENTILEZA EUGENIA LAS HERAS)

TEATRO

Beatriz Molinari

bmolinari@lavozdelinterior.com.ar

Esta noche, Paco Giménez estrena *Pintó Sodoma*, un espectáculo para grupo numeroso, sobre textos del poeta, escritor y cineasta Pier Paolo Pasolini (Bologna, Italia, 1922 - Ostia, 1975). "Es la segunda vez que visito material de Pasolini. Hicé un espectáculo en 2005 con el grupo La Noche en Vela. Son materiales ricos y, a la vez, cada grupo de creación hace la suya", dice Paco en entrevista telefónica.

Comenta el director que el título combina la frase de un poema en el que Pasolini habla del mundo equivocado y la expresión tan usada en Córdoba ('pintó).

"Yo hice la relación con Sodoma y Gomorra. Pasolini trabajó esto en la película *Saló* (1975). 'Escándalo' es también mencionado por él. Estuvimos muy de acuerdo en que el mundo ha tomado un rumbo de error, hecho por nosotros mismos", señala.

Pintó Sodoma entra en el neorrealismo, en una sucesión de acciones dramáticas que emulan el trabajo de montaje fílmico.

Sobre el trabajo en torno a esa corriente estética, Paco comenta: "Pasolini escribe entre 1950 y 1960, época del neorrealismo italiano. En las películas pone gente

del lugar, baja a los barrios, las zonas suburbanas, los pueblos pobres. Hace actuar a la gente de la región. Por eso la estética es tan rústica, tan sufrida. En La Cochera tomamos textos de *Mamma Roma* (1962) y de *Accattone* (1961) donde aparecen personajes muy pobres, el hambre, los chicos no deseados que se crían en la delincuencia, sin estudios".

Ese material inmenso y doloroso se ve en una especie de fresco teatral, cuento y parábola para 16 actores. También hay elementos de *Teorema* (1967) donde se habla del desierto. "Presentado por gente como nosotros, que hemos pasado por el posmodernismo. Hacemos un cruce, una distorsión, uso y abuso de los materiales. Lo más rico ya ha sido hecho por Pasolini. No podemos emularlo", dice Paco.

Poética

El tono de *Pintó Sodoma* incursiona en el planteo poético propio del autor elegido por Giménez. "Lo poético es tan fuerte en Pasolini que no hemos podido, por suerte, destrozarlo", bromea el director. "Nos impregna. Además, siempre me ha interesado lo poético en el teatro. Por otro lado, están los elementos de sacralidad de los que habla. El mundo ha perdido esa noción con respecto a la existencia humana. El consumismo y el neoliberalismo nos han hecho perder esa actitud, en su

propósito de progreso", dice Paco. El cuerpo, la vida, la pobreza, el barro, la falta de esperanza son tópicos de la obra.

"Nosotros también sentimos esa falta de esperanza", dice el director que trabajó con el humor cordobés propio de los actores, además del humor que propone él, quebradizo de lo dramático y las actitudes trágicas.

"En la obra hay una conjunción de lo sacro y lo piadoso en medio de situaciones rudas. Se junta la historia de la madre prostituta que después de muchos años retoma el vínculo con su hijo, que ya está extraviado por la educación que le ha dado la calle, la intemperie. Es un chico al cual se le aconseja comenzar de cero (una frase que hoy está muy en boga). A la madre se le dice que su hijo no sabe hacer nada: no ha estudiado, no tiene oficio. Tiene que empezar de cero. A la vez, ¿quién puede comenzar otra vez, desde el principio? Eso es imposible. Y por el otro lado he tomado la historia de *Accattone*, el rufián que vive de las mujeres y que en determinado momento se enamora", adelanta Giménez.

Los actores que participan en *Pintó Sodoma* empezaron juntos un taller, un abanico de intérpretes al que Paco Giménez presentó Pasolini en toda su complejidad.

"Si esto sale bien, es por todos, si sale mal, es mi responsabilidad. Los actores se ponen en mis

manos. Tengo esta forma tan deliciosa de relación con los actores, que, se me ocurre algo y lo toman, nadie lo rechaza. Después lo procesamos. Llega un momento en que uno hace una empatía muy grandé con el material".

En cuanto a la escenografía, la obra ocupa La Cochera, incluidos los interiores, con las puertas abiertas. "Queda como un teatro desierto. Un teatro de ambiente. Lo que ocurre, ocurre porque se mueven los actores, se combinan, se relacionan y van creando distancias, pequeños y grandes espacios", enfatiza Paco Giménez sobre el valor de cada actor que determina el espacio.



Para ver *Pintó Sodoma*

Dirección: Paco Giménez. Con Adriana Audenino, Andrea Asís, Natalia Buyatti, María Belén Carranza Bertarelli, Florencia Cisnero, Daniela Ferreyra, Viviana Grandinetti, Pablo Huespe, Paula Lombardelli, Nahuel Maldonado, Agustín Malvarez, Claudia Peralta, Alejandro Pillado, Belén Salerno, Leticia Woods y Guillermo Wright. Sábados a las 22 en La Cochera, Fructuoso Rivera 541. A la gorra (contribución voluntaria al finalizar la función). 0351155331774. AM/16.